

DIARIO DE MURCIA.

SAN FACUNDO Y SAN PRIMITIVO MARTINES.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70, y en la Libreria del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Caso raro y de un écsito feliz.

El dia 6 de los corrientes, una hermana mia de edad de 21 años cuyo temperamento es sanguineo, como á las diez de la mañana comenzó á notar una ligera nubecilla que se interponia entre los objetos que tenia á la vista, condensándose mas y mas cada instante que pasaba hasta llegar á verlos luego cubiertos de un velo: despues ya no percibia sus formas, y mas tarde los miraba moverse y confundirse. Por la tarde sintió algunas punzadas, aunque poco agudas, en el ojo derecho, que se calmaron para permitirle un sueño tranquilo que habia de pagar bien caro con su horrible despertar. Estaba amaurotica. La gota serena sin alterar en nada las membranas y humores del ojo la habia dejado ciega... Se habia paralizado su retina.

¿Que causas habian podido ocasionar esta desgracia? El tiempo era apropiado, frio húmedo y triste; estaba ocupada en una labor delicada que la obligaba á fijarse en variedad de colores y cuerpos de estrema pequeñez, padecía una inflamacion crónica del hígado de la que podia ser simpática.

Cuando fui llamado y vi la disminucion de la contractilidad del iris, la dilatacion de la pupila y la absoluta carencia de vista; confieso que me faltaron esa serenidad, ese valor que deben adornar á los hijos de Esculapio cuando se encuentran al lado del enfermo sea cualquiera su estado. ¿De que podrían servirle si no? Empero disculpa tengo si se reflexiona que eramos hermanos, y que la idea primera que se me ocurrió fue si habria dejado ya la luz de ser útil para ella.

Tan luego como cesó mi espasmo atendí á satisfacer las indicaciones y la hice poner en cama, á oscuras, bebiendo un caldo

de gallina por alimento, tomando la belladona en pildoras, en cantidad de medio escrupulo para el dia dividido en seis dosis, aplicándola repetidos paños mojados en agua fria á la frente, frotándola frecuentemente las sienes con eter sulfúrico, y haciéndola recibir en la cornea los vapores del amoniaco. Un ancho vejigatorio sobre la nuca debia obrar tambien una fuerte derivacion.

Como el caso era de aquellos que las mas veces dejan desairados la multitud de remedios que nos suministra la terapéutica, como la paciente no podia interesarme mas, ni es tanto mi amor propio que ofuscando la razon no me permita conocer la superioridad de talento con que prodiga natura quiso dotar á otros profesores; reclamé el auxilio de mi amigo, é instruido cuanto desventurado compañero D. Matias de las Heras. Este jóven humano á la vez que sábio, interesado como yo en el buen écsito de nuestra empresa, convino en mi anhelosa solicitud de consultar la vasta capacidad, la ilustracion, el buen criterio de los señores D. Patricio Martinez, D. Antonio Barrera, D. Francisco Abellan, D. Antonio Almagro, con quienes ademas nos enlazan estrechas simpatias.

Lucidos fueron los discursos en que sólidas razones sostubieron la necesidad de insistir en el comenzado plan: bien merecen los honores de la insercion, pero ni mi memoria es bastante para haber podido retenerlos, ni su modestia aunque los recuerden les permitirá entregarmelos. Unánimes decidimos continuarlo, haciendo mas enérgica la derivacion con dos vejigatorios á los brazos que se la colocaron al dia siguiente, y dirigiendo al ojo el humo del café á mas de los vapores expresados del amoniaco. No se dejaron esperar por mucho tiempo los felices resulta-